



Asamblea General

Distr. general
7 de mayo de 2008
Español
Original: inglés

Comisión de Derecho Internacional

60º período de sesiones

Ginebra, 5 de mayo a 6 de junio y 7 de julio
a 8 de agosto de 2008

Recursos naturales compartidos: comentarios y observaciones de los gobiernos acerca del proyecto de artículos sobre el derecho de los acuíferos transfronterizos

Adición

Estados Unidos de América

1. Los Estados Unidos de América consideran que la labor de la Comisión de Derecho Internacional sobre los acuíferos transfronterizos constituye un adelanto importante en la prestación de orientación para la utilización razonable y la protección de los acuíferos subterráneos, cuya importancia como fuentes de agua para la población humana va en aumento. Habría que intentar resolver la actual falta de orientación a los Estados que procuran hacer frente a las presiones sobre los acuíferos transfronterizos, y los esfuerzos de la Comisión dirigidos a elaborar un conjunto de instrumentos flexibles para utilizar y proteger estos acuíferos puede ser una contribución muy útil para estos Estados. En la labor realizada hasta ahora, la Comisión ha logrado un equilibrio razonable entre la amplitud de la cobertura y el alcance de las obligaciones propuestas. A saber, el proyecto abarca un gran espectro de actividades (se aplica a las que, independientemente de dónde se realicen, tengan o puedan tener un impacto en los acuíferos transfronterizos), a fin de proteger los sistemas acuíferos, pero se cuida de no exagerar las obligaciones que se propone imponer a las partes para proteger los acuíferos en detrimento de otras actividades importantes. En resumen, la Comisión ha logrado avances muy positivos en relación con una cuestión compleja e importante.

2. Los Estados Unidos de América siguen prefiriendo claramente arreglos adecuados a cada contexto particular, regionales o locales, ya que consideran que son la mejor forma de enfrentar las presiones sobre las aguas subterráneas transfronterizas, en lugar de un tratado marco mundial. Aunque es posible que el proyecto de artículos se haya elaborado con la idea de realizar una convención marco, los Estados Unidos de América son partidarios de que se reformule para



constituirse en principios recomendados no vinculantes, como se hizo en el caso de la responsabilidad por daño transfronterizo. Todavía hay mucho que aprender sobre los acuíferos transfronterizos en general, y las condiciones de cada acuífero y las prácticas de los Estados son muy diversas. En cualquier negociación particular cabría tener en cuenta numerosos factores, como las características hidrológicas del acuífero en cuestión; los usos actuales y los usos futuros previstos; las condiciones climáticas y pronósticos al respecto; y consideraciones económicas, sociales y culturales. Por tanto, la mejor forma de adoptar arreglos relativos a las aguas subterráneas es mediante medidas regionales o locales que tengan en cuenta los factores políticos, sociales, económicos y de otro tipo que afectan a cada situación concreta. Además, el actual proyecto de artículos va más allá de la legislación y la práctica actuales. Contiene una serie de obligaciones, incluidos procedimientos para el intercambio de información, la supervisión, la gestión de recursos y la cooperación técnica, que claramente superan por mucho las obligaciones actuales de los Estados y, por tanto, no sería un reflejo adecuado del derecho consuetudinario ni un desarrollo progresivo razonable de ese derecho. La reformulación de los artículos como principios recomendados no vinculantes sería, entonces, coherente con el carácter general de gran parte del contenido del texto, pero para ello habría que revisar la redacción a fin de eliminar los elementos imperativos y las declaraciones de obligación.

3. Aunque los Estados Unidos de América no están convencidos de que un tratado mundial obtenga el suficiente apoyo, se reconoce que muchos Estados han expresado interés en una convención de este tipo. Si la Comisión continúa trabajando en este sentido, a pesar de las reservas de los Estados Unidos, este país considera que sería necesario ocuparse de varias cuestiones, entre ellas: a) la relación entre una convención marco y otros arreglos bilaterales o regionales; y b) la función de los Estados partes que no son Estados del acuífero.

4. El primer conjunto de cuestiones tiene que ver con la relación entre una convención y otros acuerdos que afectan a la gestión y protección de los acuíferos transfronterizos. Ya se han firmado varios otros acuerdos, por ejemplo, entre los Estados Unidos y sus vecinos para la gestión de sus aguas limítrofes. A medida que la Comisión continúa examinando los artículos, debería asegurarse de que las partes en una convención marco tengan la posibilidad de firmar acuerdos con otros Estados del acuífero cuyo contenido pueda diferir del de una convención marco. Los Estados del acuífero son quienes mejor pueden evaluar su situación local, sopesar consideraciones y necesidades diversas en relación con determinados acuíferos y gestionar sus acuíferos compartidos como lo juzguen mejor, y no debería impedirse que lo hagan. Por ende, la Comisión debería tener cuidado para no adoptar disposiciones que parecería que reemplazan los arreglos bilaterales o regionales existentes o limitan la flexibilidad de los Estados para concertar acuerdos de este tipo.

5. Además, aunque en el artículo 19 se insta a los Estados del acuífero a concertar acuerdos o arreglos bilaterales o regionales a los efectos de la gestión de acuíferos compartidos, también se prohíbe a los Estados del acuífero concertar acuerdos o arreglos respecto de un acuífero o sistema acuífero que puedan afectar negativamente, en grado significativo, a la utilización del agua de dicho acuífero o sistema acuífero por parte de otro u otros Estados del acuífero sin el expreso consentimiento de éstos. Aunque en el comentario se afirma que esta prohibición no tiene por objeto otorgar a otros Estados del acuífero un derecho de veto sobre los

Estados contratantes, podría decirse que con la redacción empleada se faculta a un Estado del acuífero que no participa en un acuerdo para, al negarse a dar su expreso consentimiento, impedir la concertación del acuerdo o exigir concesiones no razonables a los Estados negociadores.

6. Los Estados Unidos de América reconocen la importancia de que todos los Estados del acuífero pertinentes participen en cualquier acuerdo que afecte a un acuífero transfronterizo en particular. Sin embargo, la obligación de obtener el expreso consentimiento de los Estados del acuífero que se verían afectados negativamente en grado significativo, pero que no participan en la negociación del acuerdo, puede imponer limitaciones innecesarias y no razonables a los Estados del acuífero que están negociando. Los Estados partes, actuando en forma independiente o concertada, aún tendrían que utilizar el acuífero transfronterizo de una manera equitativa y razonable (proyecto de artículo 4) y prevenir que se cause daño sensible a otros Estados del acuífero (proyecto de artículo 6), entre otras obligaciones. Hacer que la concertación de un acuerdo tal dependa también del expreso consentimiento de otros Estados del acuífero parece, entonces, innecesario, ya que todo esfuerzo por concertar un acuerdo estaría enmarcado en las disposiciones mencionadas y puede no ser razonable, en cuanto da a otros Estados un poder indebido sobre las negociaciones particulares. En cambio, los Estados Unidos de América recomiendan que se exija a los Estados que consulten con otros Estados del acuífero interesados y los inviten, según corresponda, a participar en el acuerdo o arreglo. Esto garantizaría que todos los Estados del acuífero sepan del acuerdo y tengan una oportunidad razonable de participar en su desarrollo, sin imponer restricciones indebidamente onerosas en un subconjunto de Estados del acuífero interesados en concertar un acuerdo o arreglo particular.

7. Un segundo conjunto de cuestiones está relacionado con los Estados partes que no comparten acuíferos transfronterizos. En el proyecto de artículos actual se prevé que los Estados que no son Estados del acuífero pasen a ser partes y tengan obligaciones en relación con actividades que pueden afectar a los Estados del acuífero. Algunos artículos imponen obligaciones a Estados partes que no son Estados del acuífero, entre ellos el proyecto de artículo 10 relativo a los Estados en cuyo territorio se encuentre una zona de recarga o descarga; el proyecto de artículo 14, relativo a las actividades que puedan afectar a un acuífero transfronterizo, el proyecto de artículo 15, relativo a la cooperación científica y técnica con los Estados en desarrollo; y el proyecto de artículo 16, sobre situaciones de emergencia que puedan afectar a un acuífero transfronterizo. Estos artículos reconocen que los acuíferos son vulnerables a la contaminación y a otros daños de fuentes fuera del círculo inmediato de Estados del acuífero. Sin embargo, los artículos relativos a la cooperación, el intercambio de información, la protección de los ecosistemas, el control de la contaminación y la gestión no se aplican a los Estados que no son Estados del acuífero. Los Estados Unidos de América recomiendan que se siga examinando la cuestión de si los Estados partes que no son Estados del acuífero deberían incorporarse de alguna forma en estas últimas disposiciones. Por ejemplo, en el proyecto de artículo 11 se exige a los Estados partes del acuífero que, cuando corresponda, prevengan, reduzcan y controlen la contaminación de su acuífero o sistema acuífero transfronterizo que pueda causar daño sensible a otros Estados partes del acuífero. Sin embargo, quizá valga la pena examinar si habría que ampliar esta obligación para que incluya también la protección frente a la contaminación que puede causar daño sensible a Estados

partes que no son Estados del acuífero, dado que estos últimos ya estarían obligados, en virtud del proyecto de artículo 10, a cooperar con los Estados partes del acuífero para proteger el acuífero o el sistema acuífero.

8. Finalmente, si la Comisión elaborara una convención marco, sería necesario añadir cláusulas finales y asegurar que la terminología sea adecuada en todo el texto. En particular, el proyecto de artículos actual sólo utiliza los términos “Estado del acuífero” o “Estado” en todo el texto. Sin embargo, en una convención se deberían emplear términos como “parte del acuífero” o “Estado parte”, a fin de evitar toda confusión sobre el alcance de las obligaciones que contiene.
